

Informalidad, clientelismo e ideología.

Demetrio Taranda.

Cita:

Demetrio Taranda (2007). *Informalidad, clientelismo e ideología*. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/1348>

XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología
“Latinoamérica en y desde el Mundo. Sociología y Ciencias Sociales ante el
Cambio de Época: Legitimidades en Debate”

Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades
Universidad de Guadalajara, México
13 al 18 de agosto de 2007

Grupo de Trabajo N° 19: Reestructuración productiva, trabajo y dominación social

Demetrio Taranda; demtar@neunet.com.ar

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Comahue,
Argentina

INFORMALIDAD, CLIENTELISMO E IDEOLOGÍA¹

I.- Introducción

Entre 1991 y 2001 en la Argentina, las consecuencias de la pérdida de puestos de trabajo por las privatizaciones de las empresas estatales, en simultaneo con las reestructuraciones de las empresas industriales y de servicios en un contexto prolongado de recesión, las medidas de ajuste laboral en el ámbito del Estado, en consonancia con el desplazamiento y no reconocimiento de las organizaciones sindicales, cajas de resonancia de reclamos y movilizaciones de los trabajadores y la ceguera los partidos políticos vigentes, produjeron en los entramados sociales, metafóricamente hablando, un verdadero holocausto social. Las vinculaciones e interdependencias entre flexibilidad, precariedad, exclusión social y vulnerabilidad social, fueron constituyendo la base social para la existencia de un importante sector de la sociedad argentina, para el cual el funcionamiento del mercado de trabajo no les ofreció oportunidades de inserción.

Podríamos enumerar algunos puntos que sintetizarían los resultados de las políticas neoliberales hegemónicas por los sectores económicamente más concentrados de la sociedad, y del accionar de sus centros de producción simbólica e ideológica que coadyuvaron a poner en acto dichas políticas: 1) Concentración económica; 2) Desigualdad y fragmentación social (una gran masa de excluidos – desafiados, frente a

¹ Docente e investigador del Departamento Ciencias Políticas y Sociales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales y del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue. Esta ponencia se enmarca en el Proyecto de investigación: D056; “Clientelismo político en Neuquén: <clientes> y <mediadores>. Controversias y conflictos”.

un núcleo que se fortalece y a una pluralidad de sectores afectados en distinto grado y forma);

3) Cierre de un importante número de empresas, en especial PyMES con la consiguiente destrucción de puestos de trabajo; 4) Altas tasas de desocupación abierta y tendencia creciente a la subocupación.; 5) Ausencia de redes de contención social; 6) Normas laborales facilitadoras de inestabilidad laboral y precarización (millones de trabajadores en negro y crecimiento del cuentapropismo; 7) Desfinanciación del sistema de seguridad social y extensión de las reglas del mercado a la problemática de la salud; 8) Agravamiento de las condiciones y medio ambiente de trabajo; 9) Debilitamiento de las organizaciones sindicales y disminución de la tasa de afiliación.; 10) cuestionamiento a la vigencia del derecho laboral e instalación de la concepción de que la relación asalariada en un mera relación de intercambio comercial².

Todos estos procesos de disociación, descalificación o de invalidación social³ fueron constituyendo condiciones materiales y simbólicas que modificaron las relaciones sociales en la cuales se inscriben las relaciones asimétricas de la dominación social, en ese sentido se hace pertinente recordar a Pierre Bourdieu cuando expresaba: “[...] se ha visto con claridad que la precariedad laboral está actualmente en todas partes, En el sector privado, pero también en el público, que han multiplicado las plazas temporales e interinas [...] y que siempre produce unos efectos prácticamente idénticos, que se hacen especialmente visibles en el caso extremo de los parados: la desestructuración de la existencia, privada, entre otras cosas, de subestructuras temporales, y la degradación de las relaciones con el mundo, el tiempo y el espacio que provoca. La precariedad laboral afecta profundamente a quien la sufre; al convertir el futuro en algo incierto, impide aquel mínimo de fe y esperanza en el futuro que es preciso poseer para rebelarse, sobre todo colectivamente, contra el presente, incluso el más intolerante [...]”⁴

En el interior de estos procesos desatados en la última década del siglo XX y su proyección en el inicio del nuevo, persisten distintas formas y grados la precarización

² Taranda, D.; Garcia, A. E. (2001) Riqueza y pobreza, anverso y reverso de una economía de tipo <<enclave>>. ASET Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo. 5° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo; 1 – 2 – 3 de agosto de 2001.

³ Castel, Robert (1997) *La metamorfosis de la cuestión social*, Paidós, Bs. As. – Barcelona - México

⁴ Bourdieu, P (1999), *Contrafuegos*, Anagrama, Barcelona, p.121.-

laboral⁵, logrando a partir de la “naturalidad” de su acaecer, el continuo vaciamiento del trabajador colectivo en la conciencia de los trabajadores, en simultaneo con el desplazamiento en la representación del contrato laboral, de una relación asimétrica de explotación a una relación ente actores e intercambios equivalentes, análoga a una mera transacción comercial, en la cual se diluye la caracterización del derecho laboral y adquiere prominencia el derecho comercial. Estas subjetividades van densificando el entramado de la dominación social y trae aparejado como corolario que el espacio social de la relación social del colectivo es ocupado por la representación del mercado, el cambio social desde la cultura laboral es remplazado por el fetichismo del consumo⁶.

Frente al reconocimiento de esta situación de desempleo, frente a la certeza de que el mundo laboral se ha modificado; frente a esta situación, la salida, la búsqueda de certezas, la posibilidad de la esperanza, aparece dada por la creencia en la posibilidad de generarse el propio trabajo, ser el propio patrón y eventualmente, patrón de otros

Los trabajadores se desgarraran en una cotidianidad atravesada por la incertidumbre del mañana, pero no desde la nada, sino desde algo que los va a tener atados a una dominación, que le brindaría con muy poco la ilusión de una fantasía.

II. Expresiones de lo sedimentado

A pesar del crecimiento de la economía en el país y en la provincia del Neuquén a partir del 2003, la desocupación sigue persistiendo con intensidades diferenciales según los niveles de capacitación alcanzados por los trabajadores. Crecimiento significativo de la ocupación entre los sectores con capacitación y que trabajan en blanco y un elevado desempleo entre aquellos con baja capacitación, a los que les es imposible acceder a trabajos registrados de calidad y salarios decentes. A diferencia de lo que ocurría en el pasado, el descenso promedio en el desempleo no indica una mejora generalizada.

Después de tantos años de riqueza producida en la provincia del Neuquén, por la extracción del petróleo y gas, y tanta cacofonía discursiva sobre la inversión en

⁵ Estrato de asalariados sin registros (en negro) tanto públicos como privados, como así también “emprendedores” y cuentapropia, que coexistirían con tasas de desocupación relativamente bajas, satisfaciendo de esa manera las interpelaciones de la matriz ideológica dominante.

⁶ Taranda, D., Mutus, A., Maqueda, G. “Visiones y perspectivas del sindicalismo de Neuquén, República Argentina. Contradicciones y ambivalencias” .Revista de la Facultad, año 9 N° 10 – 2004. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Comahue. XXIV Alas, Arequipa, Perú, noviembre 2003.

educación por parte del gobierno del Movimiento Popular Neuquino⁷, en los inicios del siglo XXI, en el conglomerado urbano Neuquén-Plottier, primera estrella de la Patagonia Norte, nos encontramos con tasas diferenciales de desocupación relacionado con el nivel de escolaridad alcanzado. Mientras que las tasas de desocupación promedio se ubican en alrededor de un 10% en los dos períodos presentados, dicho promedio opaca otra realidad. Como se observa en el cuadro 01, en el 1° semestre del 2006, el 48% de la población económicamente activa que oscila entre el primario y secundario incompleto (PriInSeIn), soporta una tasa de desocupación abierta del 14% y el otro 52% que alcanzó el secundario y universitario completo, posee una tasa promedio de desempleo del 7 %. No encontramos con una sociedad fragmentada, cuyas probabilidades de conseguir empleo esta determinado por el nivel de instrucción alcanzado.

Cuadro 01

Conglomerado urbano Neuquén-Plottier ⁸					
Tasa de desocupación abierta, según nivel de escolaridad					
Nivel Escolaridad	1° Semestre 2004				
	Ocup	Des	Total PEA	% PEA	td.
PriInSeIn	42.509	5.353	47.862	45	<u>11,2</u>
SeCoUnCo	52.896	4.823	57.719	55	<u>8,4</u>
Total	<u>95.405</u>	<u>10.176</u>	<u>105.581</u>	<u>100</u>	<u>9,6</u>
Nivel Escolaridad	1° Semestre 2006				
	Ocup	Des	Total PEA	% PEA	td.
PriInSeIn	45.976	7.505	53.481	48	<u>14,0</u>
SeCoUnCo	54.415	3.831	58.246	52	<u>6,6</u>
Total	<u>100.391</u>	<u>11.336</u>	<u>111.727</u>	<u>100</u>	<u>10,1</u>

Entre el 2003 y el 2004 se ha producido un crecimiento de la ocupación total del 9 %, incrementándose 17% la ocupación privada y disminuyendo la pública en un 4%, debido esto a la combinación de la disminución del 25% asalariados públicos sin

⁷ Partido oficialista, gobierna desde hace 44 años la provincia del Neuquén de la República Argentina.

⁸ Fuente: INDEC. Base Usuaría. Encuesta Permanente de Hogares Continua. Elaboración propia. **PriInSeIn**: Primario incompleto-Secundario Incompleto. **SeCoUnCo**: Secundario Completo-Universitario Completo. **Ocup.**: ocupados; **Des.**: desocupado; **PEA**: población económicamente activa; **td**: tasa de desocupación

descuento jubilatorio con planes de empleo, ocupados por contraprestación de los subsidios recibidos y al incremento de un impresionante 55 % de los “patrones” y el 22 % de los asalariados privados con descuento jubilatorio, superior al crecimiento promedio total de la ocupación privada. A pesar de estos crecimientos, cuando comparamos el 1° semestre de 2004 con el 1° semestre del 2006, nos encontramos con la persistencia de lo sedimentado durante el decenio anterior. En el cuadro 02 podemos observar que el total de ocupación pública registrada por la EPH Continua, está compuesta por entre un 26% y 23% de asalariados públicos sin descuento jubilatorio y además, si consideramos

Cuadro 02 Conglomerado urbano Neuquén-Plottier ⁹									
Total ocupados según categoría ocupacional y total desocupados									
Categorías Ocupacionales	1° Sem 2004	%	%	%	1° Sem 2006	%	%	%	Var% 06/04
Patrón	2.468	4		3	4.122	6		4	67
Fam	1.292	2		1	0	0		0	-100
CtaPia	15.798	24	26	17	19.979	28	30	20	26
AsPrCDJ	25.198	39	41	26	31.200	44	47	31	24
AsPrSDJ	20.693	32	33	22	15.184	22	23	15	-27
<u>Subtotal AsPr- CtaPia</u>	<u>61.689</u>	94	100	65	<u>66.363</u>	94	100	66	8
<u>Subtotal OcPr</u>	<u>65.449</u>	100	<u>69</u>	69	<u>70.485</u>	100	<u>70</u>	70	8
AsPuCDJ	22.284	74		23	22.923	77		23	3
AsPuSDJ	7.672	26		8	6.983	23		7	-9
<u>Subtotal OcPu</u>	<u>29.956</u>	100	<u>31</u>	31	<u>29.906</u>	100	<u>30</u>	30	0
<u>Total Ocup</u>	<u>95.405</u>	-	100	100	<u>100.391</u>	-	100	100	5
Desocupados	10.176			9,6	11.336			10,1	11
<u>PEA</u>	<u>105.581</u>	-	-	100	<u>111.727</u>	-	-	100	<u>6</u>

Fuente: INDEC, Base Usuaría EPH continúa. Elaboración propia

subconjunto conformado por los asalariados privados tanto con descuento como los sin descuento jubilatorio y los cuentapropia (AsPr-CtaPia), éstos últimos incrementan su participación relativas de un 26% a un 30% , que sumados a los asalariados privados sin descuento jubilatorio significan el 53% de lo ocupados en el sector privado, exceptuando a los patrones en el 1° semestre de 2006, manteniéndose con peso

⁹ **AsPrCDJ**: Asalariado Privado con descuento jubilatorio (registrado); **AsPrSDJ**: Asalariado Privado sin descuento jubilatorio (no registrado); **AsPuCDJ**: Asalariado Público con descuento jubilatorio (registrado); **AsPuSDJ**: Asalariado Público sin descuento jubilatorio (no registrado); **CtaPia**: Cuantapropista; **AsPr**: Asalariado Privado; **OcPr**: Ocupación Privada; **OcPu**: Ocupación Pública.

significativo la ocupación precaria e informal, completándose el 47% restante con los asalariados con descuento jubilatorio, esto es los trabajadores registrados.

Para completar la visión de la irrupción del cuentapropismo, concentremos nuestra mirada en el incremento de la ocupación en dos ramas de actividad que han tenido un crecimiento importante en el 1° semestre de 2006, nos referimos a la “industria manufacturera” y a la de la “construcción” en el cuadro 03

Cuadro 03 Conglomerado urbano Neuquén-Plottier ¹⁰					
Ramas: Industria Manufacturera y Construcción					
Categoría Ocupacional	1° S 2004		1° S 2006		var %
	Total	%	Total	%	
AsPrSDJ	4.027	38	4.047	27	0
CtaPia	4.381	41	7.385	49	69
Subtotal trabaj. Precarios	8.408	79	11.432	76	36
AsPrCDJ trabaj. no precarios	2.296	21	3.512	24	53
Total	10.704	100	14.944	100	40
Fuente. Base Usuaría EPH continua. Elaboración propia					

Los cuentapropia incrementaron su participación relativa de un 41% al 49% entre el 2004 y el 2006 y crecieron un 69%. También lo hicieron los AsPrCDJ tanto en el incremento de su peso relativo como en el aumento numérico, aunque en cantidades un poco menores a los cuentapropia. Mientras tanto, los AsPrSDJ, trabajadores informales y precarios se mantuvieron prácticamente constantes y el total de ocupados en estas categorías creció un 40%. Pasado ya el reacomodamiento capitalista “neoliberal”, parecería que se mantienen con fuerza sus formas de enmarcar las relaciones entre las empresas y los trabajadores, <<menos salario y más compra de servicios>>. La producción se sigue resolviendo desde diferentes formas expresivas de relacionar el trabajo vivo y trabajo muerto

III Imaginarios

Cuando en 1995 la desocupación alcanzó valores desconocidos en el país, la provincia del Neuquén, implementó subsidios a los desocupados. El Estado nacional los generalizó en el 2002, con el “Plan Jefas y Jefes de Hogar desocupados”. Algunos de

¹⁰ **AsPrCDJ**: Asalariado Privado con Descuento Jubilatorio; **AsPrSDJ**: Asalariado Privado sin Descuento Jubilatorio; **CtaPia**: Cuentapropia.

estos subsidios fueron administrados por organizaciones de desocupados. En la ciudad de Neuquén, capital de la provincia homónima, El Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) logró administrar 1.000 de éstos, obtenidos tras múltiples acciones de protesta entre el 2001 y el 2003, y en la Comisión Vecinal del Barrio San Lorenzo Norte que dirigen, se realizan las contraprestaciones que generalmente se exigen a los trabajadores desocupados para percibir los subsidios.

De los encuentros que hemos realizado con los dirigentes e integrantes del MTD y desocupados subsidiados no contenidos en dicho movimiento, dan cuenta en parte de los marcos que tienen los entrevistados para poder comprender, explicar, nominar y clasificar el mundo, atravesado por la interpelación de los diferentes actores sociales que constituyen su vida cotidiana, y su mundo laboral

Los entrevistados, en su gran mayoría, presentan trayectorias laborales precarias e informales, esto es, trabajo en “negro”, sin beneficios sociales ni estabilidad. En este sentido podemos señalar que el empleo informal y precario define la trayectoria social de los mismos.

Los trabajos más comunes entre los desempeñados por los entrevistados y sus familiares son trabajos de pintor, de albañilería, plomería, lavar tanques. “Y levanto paredes, lavo tanques, limpio patios, lo que sea”¹¹.

Entre las mujeres las trayectorias laborales en su mayoría tienen que ver con trabajos domésticos, cuidado de chicos, trabajos de costura, planchado, tejido, limpieza. Entre los trabajos en “blanco” figuran trabajos en galpones de empaque de frutas, pero hay que recordar que este trabajo es temporario, y que en la región la fruticultura sufrió el impacto de las reformas de los 90.

Por otro lado, hasta hace muy poco, “el mundo del trabajo” estaba vinculado intensamente al del subsidio. Esto es significativo en cuanto a que la totalidad de los entrevistados manifestaban recibir los planes del Estado desde hace varios años y en no pocos casos hace una década.

Por lo general se trata de familias subsidiadas en su totalidad, no de personas precarizadas, sino de hogares precarizados. Las trayectorias laborales se reproducen de

¹¹ (J) Entrevista efectuada por Demetrio Taranda y Laura Blanco el 12-05. Sexo masculino. Instructor de deportes. Subsidiado. Oficiaba de pastor evangélico. 43 años. Estudios primarios. Casado con hijos.

padres a hijos. En el caso de las mujeres es significativo que la mayoría, comenzaron a trabajar después de que el marido pasó a ser desempleado.

Podemos ver que, si como dice Schutz¹², uno interpreta el mundo a partir de un reservorio de experiencias, no parece haber, en la mayoría de los entrevistados, experiencias ni horizontes de expectativas que los ligen a un cierto tipo de Estado de Bienestar, excepto en casos aislados (y esto esta presente en gente que tuvo en el pasado trabajo formal).

En este sentido podemos señalar que el empleo formal, parece ser deseado por aquellos que alguna vez lo tuvieron y esto en palabras de una entrevistada “*la suerte de tener trabajo en blanco*”¹³.

El resto estaba desanclado de esas estructuras, por lo que el proceso de descolectivización y de ruptura de los marcos que constituyeron el Estado de Bienestar no son vivenciados como un lugar al que haya que volver.

En la mayoría no hay indicadores que den cuenta de un compromiso social o ideológico, sino más bien prevalecen relaciones pragmáticas. Esta característica no se reduce a la relación con el MTD, sino a los partidos políticos en general, aun de aquellos que reconocen estar afiliados, pero no ser militantes.

Es significativo que en las entrevistas no hay una referencia a un nosotros. Se habla de la gente, de los que tienen planes (que parece ser la categoría más inclusiva, ya que algunos entrevistados valoran muchísimo la solidaridad entre los que reciben el plan y comparten la contraprestación).

De los mecanismos de dominación ideológica, lo que aparece con más fuerza son el sentido de la inevitable, la resignación y el miedo en algunos.

En cuanto a lo que visualizan lo que es bueno, dimensión que estructura nuestros deseos, se puede señalar que los mismos y en consonancia con lo que venimos describiendo anteriormente, las respuestas se pueden estructurar a partir de la siguiente clasificación: aquellos que desean el proyecto propio, su independencia y lo ven como

¹² SCHUTZ, A. (1974) “La elaboración de los objetos mentales en el pensamiento de sentido común”. En Irving Louis Horowitz (comp.) *Historia y elementos de la sociología del conocimiento*, EUDEBA Buenos Aires, 1974 Tomo I.

¹³ (Na) Entrevista efectuada por Demetrio Taranda el 08-05. Sexo femenino. 41 años. Subsidiada. Casada. Tres hijos. Produce productos de panificación. Su esposo cuida jardines. Vinculada al “Obrador”. MTD

posible. Y quienes desean “*tener un trabajo, no pedir mas, ese es mi pensar*”¹⁴, “*trabajo digno*”¹⁵. Y para esto desean, y esperan aunque duden si es posible o que “*Que la gente de arriba deje de moverse al gusto de ellos y dé trabajo digno a la gente*”¹⁶.

En el sentido de Göran Therborn¹⁷, “[...] la ideología funciona como un proceso social con prácticas discursivas y no discursivas, que se dirige o interpela a los seres humanos como sujetos. Dicha constitución y modelación integra un proceso simultáneo de sometimiento y cualificación. [...]” Debiendo interpretarse esto como que permite o favorece ciertos impulsos y capacidades, al tiempo que prohíbe o desfavorece otras. Vemos como el sistema organiza en los grupos y a los individuos, la relación subjetiva con los bienes y las aspiraciones y la conciencia de aquello que cada uno puede apropiarse o tiene derecho a apropiarse. En ambos casos se responde a la matriz dominante, ya que el funcionamiento del sistema exige individuos deseosos o resignados de aceptar el resultado material que emerge de sus relaciones de intercambio, aceptando que estos resultados responden bien a eventos naturales, bien a condiciones individuales (individualismo). O bien individuos deseosos de utilizar las “oportunidades” y esforzarse por mejorar su posición relativa en el proceso de intercambio. Y esto se refuerza ya que el sistema crea la ilusión ideológica de que independientemente de cual sea su práctica productiva, cualquier individuo de la

¹⁴ (Ros) Entrevista efectuada por Ana Matus y Paola Ivernizi el 11-05. Sexo femenino. 48 años. Subsidiada. Separada. Sin hijos. Primaria completa. Contrapresta en la Biblioteca del Barrio San Lorenzo Norte

¹⁵ (Pat) Entrevista efectuada por Demetrio Taranda el 12-05. Sexo femenino. 45 años. Trabaja como “planillera”, controla a los subsidiados que contraprestan. Recibe un ingreso de 400 pesos como subsidio. Casada. Tres hijos. Primario completo. Tiene una hija que cobra subsidio. Su marido también cobra subsidio.

¹⁶ (Isab) Entrevista efectuada por Ana Matus y Paola Ivernizi el 11-05. Sexo femenino. 40 años. Subsidiada. Cinco hijos. Casada. Primaria completa. Contrapresta en la Biblioteca del Barrio San Lorenzo Norte

¹⁷ Therborn, G (1987) *La ideología del poder y el poder de la ideología*. Madrid, Siglo XXI 1987; p. 15. Según Göran Therborn, el proceso de sometimiento-cualificación. “[...] comprende *tres modos fundamentales de interpelación ideológica*. Las ideologías someten y cualifican a los sujetos diciéndoles, haciéndoles reconocer y relacionándolos con: (1) *Lo que existe*, y su corolario, lo que no existe [...] Adquirimos [...] un sentido de identidad y nos hacemos concientes de lo que es verdadero y cierto; con ello la visibilidad del mundo queda estructurada mediante la distribución de claros, sombras y oscuridades. (2) *Lo que es bueno*, correcto, justo, hermoso, atractivo, agradable, y todos sus contrarios. De esta forma se estructuran y normalizan nuestros deseos. (3) *Lo que es posible*, e imposible, con ello se modelan nuestro sentido de la mutabilidad de nuestro ser-en-el-mundo y las consecuencias del cambio, y se configuran nuestras esperanzas, ambiciones y temores. [...]”(pp. 15/16).

sociedad podrá desarrollar las actividades, el trabajo y el tipo de consumo que decida realizar¹⁸.

A partir de estas entrevistas pudimos entrever que los problemas claves que aparecen como urgentes para los entrevistados, como son el desempleo, la alimentación, la inseguridad, la forma en que pueden resolverlos se encuentra fuertemente vinculado, con sus representaciones como habitantes del barrio, a la instauración de lo que podríamos denominar una cultura clientelar, entendida como la institución de un sentido común que vincula la posibilidad de resolución de estos problemas con la “posesión” (en el sentido de capital social de Bourdieu) de vínculos con intermediarios políticos, con personas que tengan acceso a recursos públicos, combinándose a su vez con los recursos en forma de capital económico y cultural, con que cuentan los que están en situación de trabajador desocupado subsidiado y/o realizador de changas esporádicas.

Así mismo, de las entrevistas surgen orientaciones de comportamiento como las adelantadas más arriba, que van desde asalariados privados sin registro en trabajos no calificados o como “emprendedores”. Esta última categoría ocupacional implicaría conformar una actividad lucrativa autónoma, aglutinando como mano de obra a sus propios pares que reciben subsidios de planes sociales. Dicho emprendedor se autodefine como tal por ser el iniciador y articulador de esta actividad lucrativa, debiendo reconocerle tal posición de supremacía los que lo acompañan en calidad de trabajadores o como socios, pero también en este caso, respetando la posición de coordinador del quien aporó la idea y tomó la iniciativa de la convocatoria, siempre en el mundo de los no registrados y teniendo como soporte, por lo menos para algunos, la percepción del subsidio como desocupado, ya que esa actividad podría legitimizarse como contra-prestación.¹⁹

Estas prácticas se efectivizan en un contexto de condiciones preexistentes, conformado por un repertorio diferencial de medios económicos, culturales, sociales y simbólicos. La concretización de las mismas se deben analizar en función de los posibles derroteros

¹⁸ Taranda, D.; Blanco, L. (2006) “El mundo del trabajo de los precarizados y desocupados en un barrio neuquino”, XX Jornadas de Historia Económica, Asociación Argentina de Historia Económica, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 18-19 y 20 de octubre de 2006

¹⁹ Taranda, D.; Matus, A.; Maqueda, G. (2005); “Los <<emprendedores>>: una búsqueda de inclusión”. ALAS XXV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología; 22-26 de agosto, Porto Alegre, Brasil

de nuestros “emprendedores” en función de los puntos de entrada y apoyo en el entramado sociopolítico determinado por la matriz de dominación social existente, que oscila permanentemente entre lo formal y lo informal, entre lo que es factible de registrar y no lo es, en lo que se puede fijar a pesar de su fluir, y lo que fluye permanentemente, en cuya articulación y combinación se van estableciendo las reificaciones que determinan el orden instituido en ambas dimensiones cuya complementación conforma una totalidad. Aunque dicha complementación signifiquen posibles conflictos entre diferentes agentes posicionados en las diferentes dimensiones, pero que definitiva la resultante son diferentes situaciones de equilibrios inestables, sin alterar fundamentalmente la formación socioeconómica existente.

De las respuestas de nuestras unidades de análisis podemos inferir que al poner en juego sus recursos disponibles, se presentan dos niveles de estrategias. En primer lugar una << estrategia de sobrevivencia >> como ser las adaptaciones a cortos plazo, el aquí y el ahora, las salidas para vender el pan, tejer a mano chalecos, hacer las guardias terapéuticas.; junto al cobro del subsidio. En segundo lugar en los mismos agentes entrevistado, ubicado en una dimensión temporal futura, de lo que ellos perciben como posible, que corresponde con lo posible de la matriz ideológica dominante; con la validación social del <<emprendedor>>, <<empresa>>, implica a nivel de los agentes un <<estrategia de cambio>> orientadas por perspectivas de reforzamiento del capital individual y/o familiar denotando posibles modificaciones temporalmente persistentes de las condiciones de existencia

Esta “situación configurada” de combinaciones de asalariados con registro y sin registro junto a los “emprendedores”, se presentarían como los determinantes, en correspondencia con el discurso de los sectores dominantes, de que dicha “situación configurada” sería lo que garantizaría la vigencia de la libertad de elección entre varias formas de trabajo y remuneración²⁰. Estando presente una matriz de racionalidad de cálculo costo-beneficio como conciencia práctica, internalizando los momentos D-M-D’ a través del intercambio, como medida del logro de la eficiencia y eficacia desde la acción individual, pudiendo operar esta conciencia práctica con sustitutos tangibles y/o

²⁰Taranda, D.; Matus, A.; Maqueda, G. (2005); “Los <<emprendedores>>: una búsqueda de inclusión”. ALAS XXV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología; 22-26 de agosto, Porto Alegre, Brasil

intangibles, según los medios con que disponen los individuos en el espacio social de interacción específico.

Algunos piensan que desde la nada, o la desafiliación esta “nueva” forma de incluirse es un forma de reencontrarse con el “trabajo”, “[...] Nuestro deseo es que en un futuro, nadie esté excluido del trabajo, porque se logre comprenderlo como una actividad transformadora propia del hombre, que lo engrandece y lo hace ser, **y no a partir de la relación salarial [...]**”²¹, si no es a partir de la relación salarial, es trabajo “autónomo”, cuentapropia ¿es ese el trabajo que lo <<engrandece y lo hace ser>>?; ¿la generalización la práctica cuentapropista en un entramado de relaciones sociales capitalista caracterizado por una fuerte oligopolización de la economía, podría generar a la mayoría de sus practicantes la <<grandeza>> y el <<ser>> del trabajo?

Como cierre del acápite, coincidiendo con Bialakowsky, A. L; Hermo, durante la década del '90 se fueron gestando los siguientes “[...] procesos socio-laborales: 1) la formalización de la informalidad; 2) la formación de una nueva subjetividad del actor laboral y la necesidad de incorporación como dimensión de análisis; 3) los nuevos perfiles del sufrimiento humano y de desgaste laboral; 4) el nuevo significado del trabajo; 5) las nuevas articulaciones laborales en América Latina [...]” estos procesos coadyuvaron a modificar la “[...] temporabilidad en el contrato o, directamente, su ausencia, y la estructuración del desempleo y del subempleo, **conllevar como consecuencia nuevas formas de empleo (subcontratación, tercerización) y de ocupación (cuentapropismo, microempresas) que son aquellas que comienzan a absorber con dinamismo el crecimiento de los niveles de ocupación.**”²² [...]” . Concomitantemente se fue gestando a través de un proceso conflictivo con las formas preexistentes, un <<sujeto trabajador>> que se aleja del patrón conocido como "en relación de dependencia" y fue adoptando cada vez perfiles de <<autónomo>>, mutando los conflictos laborales en conflictos de intereses personales, se naturalizaron

²¹ Arias, Cora; Delfino, Paula; Rocha, Natalia, (2005) “Notas acerca de la identidad de trabajadores de microemprendimientos de organizaciones de desocupados del conurbano bonaerense” 7º Congreso Nacional de Estudios del trabajo. FCE, UBA; 10 al 12 de agosto de 2005. "Nuevos escenarios en el mundo del trabajo: rupturas y continuidades". Grupo temático 12: Identidades, cultura y formas de conciencia en el proceso de trabajo. Coordinadores: Osvaldo Battistini, Alberto Bialakowsky. Las negritas son mías

²² Las negritas son mías

las fuerzas de mercado, y se implanto la primacía de lo individual y la hipostasía del cuerpo y del consumo.²³

Se fue consolidado un mundo de trabajo informal cuya heterogeneidad no es un problema menor: desde actividades ilegales, clandestinas o en negro, hasta las pequeñas empresas intermedias capaces de acceder al sector formal, pasando por las actividades que se ejercen en la calle o a domicilio, coexistiendo actividades de subsistencia con las que evolucionan por acumulación.²⁴

IV Clientelismo e informalidad

La urdimbre densa de este mundo informal siempre latente en el capitalismo argentino, ahora intensificado, se fue conformando, combinando y articulando con movimientos sociales de desocupados surgidos en los años noventa, en un entramado sociopolítico caracterizado por prácticas clientelares que constituyen todavía la rutina habitual de hacer política, persistiendo los subsidios a los desocupados, transformándose éstos por imperio de la realidad en palanca y sostenedoras de la economía informal. El perfil político de cada uno de esos movimientos se fue definiendo en la lucha cotidiana por resolver los problemas que se les presentaban²⁵, en el marco de sus condiciones y prácticas materiales e ideológicas de existencia. Así se fueron dando, desde actividades de reproducción social autónomas, cooperativas de trabajo dedicadas a la construcción de barrios con fuerte apoyo estatal, fábricas recuperadas, algunas transformadas en sociedades comerciales, hasta la emblemática Zanon, incentivadora de utopías, impulsando una campaña para ser expropiada por un Estado provincial hacedor de una economía hidrocarburífica de tipo <<enclave>> con dominancia de una corporación multinacional.

Todo este proceso complejo y contradictorio en el marco de una formación social capitalista que está saliendo de un crisis profunda se desarrolla en un contexto sociopolítico en el cual no se ha constituido un movimiento político que condense y

²³ Bialakowsky, A. L.; Hermo, J. P. (1995) “¿Puede la Sociología del Trabajo dar cuenta de las nuevas articulaciones laborales?”. Revista del Trabajo. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Buenos Aires, Noviembre.

²⁴ Charles, J. (1992), *El empleo en el sector informal. Su integración a las estructuras económicas*; Humanitas, Bs. As.; p. 22

²⁵ Bonifacio, J. L.; Mases. E.; Taranda, D. (2003), “Procesos de constitución de los movimientos piqueteros en la Provincia del Neuquén”. IX Jornadas de las Interescuelas y Departamentos de Historia. Córdoba

galvanice la actividades de millones de seres humanos que han sido víctimas del holocausto social ocurrido en la Argentina durante la última década del siglo pasado. No se ha generado con fuerza, un núcleo axiológico y una ideología alternativa a la que fue prevaleciendo desde mediados de la década del '70. “[...] La legitimación de la libertad de mercado, incluyendo la libertad del trabajador, instala una visión pragmática de la utilización de la mano de obra que visualiza a las prácticas informales y precarias de contratación -temporales, a través de terceros, etc.- como formas paradigmáticas extendidas a toda la producción. Se construyen normas que desregulan los marcos anteriores que legitimaban a los actores, por ejemplo, al sindicato, y hacen aparecer en la superficie los fenómenos que eran ocultados, con características de legalidad [...]”²⁶

Todas las salidas enmarcadas en un mundo de trabajo informal., aceptadas y consentidas ante la nada, en ausencia de un núcleo axiológico e ideológico alternativo, en si mismas reafirman por su carácter y lógica del intercambio mercantil simple, la reproducción de las formas de las prácticas socioeconómicas dominantes de la formación socioeconómica capitalista vigente.

V Efectos idénticos desde cosmovisiones diferentes

Los especialistas de las organizaciones multilaterales de crédito o de la misma OIT, inspirados generalmente en la economía clásica de la competencia, atonicidad y fluidez del mercado de los productos y de los factores de producción, “[...] ven en el sector informal un ejemplo de la economía de mercado, <pura y perfecta>, pero segmentada, es decir no directamente ligada al mercado oficial moderno. La más conocida de estas definiciones es la propuesta por el informe de la OIT sobre Kenya que comprende siete criterios: (1) facilidad de entrada, (2) mercados competitivos no reglamentados, (3) utilización de recursos locales, (4) propiedad familiar de las empresas, (5) actividades en pequeña escala, (6) tecnologías adaptadas a una fuerte intensidad de trabajo, (7) formaciones adquiridas fuera del sistema escolar [...]”²⁷.

En el año 20 del siglo XX, Lenin, escribía con cierta aflicción en su opúsculo *La enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo*, que “[...] la burguesía, cuya resistencia *se ve decuplicada* y cuyo poderío consiste no sólo en la fuerza del capital

²⁶ Bialakowsky, A. L; Hermo, J. P. (1995) “¿Puede la Sociología del Trabajo dar cuenta de las nuevas articulaciones laborales?”. Revista del Trabajo. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Buenos Aires, Noviembre

²⁷ Charles, J. (1992), El empleo en el sector informal. Su integración a las estructuras económicas; Humanitas, Bs. As.; pp. 17-18

internacional [...] y la solidez de los vínculos internacionales [...] sino, además, en *la fuerza de la costumbre*, en la fuerza de *la pequeña producción*. Porque, por desgracia, queda todavía en el mundo mucha, muchísima pequeña producción, y ésta *engendra* capitalismo y burguesía constantemente, cada día, cada hora, de modo espontáneo y en masa [...].²⁸

²⁸ Lenin, V. L. (1981) La enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo; en Obras escogidas, Editorial Progreso, Moscú, t 3, p 353.